

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 91: Mi boca es suave y dulce.

La pequeña Guang aplaudió, celebrando su victoria sobre su padre.

Después de entregarle las dos hijas a Roseweisse, León finalmente miró a Noa.

Su pequeño rostro estaba grisáceo, con restos de sangre en la comisura de la boca.



León levantó la mano y limpió el polvo y la sangre de su rostro.

Padre e hija intercambiaron miradas silenciosas y todo se entendió en sus miradas sinceras.

Finalmente, León extendió su puño, ofreciéndoselo a Noa.

Noa comprendió y correspondió con el mismo gesto, chocando su puño con el de él.

"¿Papá se veía genial hace un momento?"

"Super genial, papá."

"Serás tan genial como yo cuando crezcas".

Noa resopló y guardó el puño, dando un paso adelante para abrazar a León.

La pequeña niña dragón susurró al oído de su padre, bajando la voz: "Estoy orgullosa de tener un padre como tú, papá".

Él le dio unas palmaditas suaves en la espalda, luego la levantó y se giró para mirar a Roseweisse.

¿Qué esperas? Vamos a prepararle un filete a Muen.

...

Papá, papá, ¿dónde has estado todo este tiempo? Mu'en de verdad pensó que nunca volverías.

En la mesa del comedor, la familia se reunió después de mucho tiempo.

Debido a meses de guerra continua y al hecho de que la mayor parte del Clan del Dragón Plateado había sido disuelto por Roseweisse, la cena fue sencilla y todo el palacio estaba bastante tranquilo.

Pero el ambiente de la reunión era bastante cálido.

Las pequeñas hijas dragón hicieron preguntas una tras otra, siendo la principal preocupación dónde había ido su padre durante tanto tiempo.



Roseweisse se sentó junto a Leon, sin hacer preguntas desde el principio, solo apoyando su barbilla en una mano, observándolo en silencio.

Después de seis meses sin ver ese rostro rebelde, guapo y varonil de su marido, tenía que asegurarse de mirarlo lo suficiente.

¿Qué?

¿Estás diciendo que esta Reina es vergonzosamente una adicta a la belleza?

Ja ja.

Esta reina no es una adicta a la belleza.

Ella es una adicta a sus maridos.

Cualquiera que sea el aspecto de su marido, a eso es a lo que ella es adicta.

Jeje.

Al responder a las preguntas de las hijas, León simplemente respondió:

“Papá se fue a un lugar muy, muy lejano.”

Las hijas eran aún jóvenes, y había un largo camino por recorrer antes de que llegaran a la etapa de ser mujeres jóvenes frías y distantes, chicas de barrio o científicas en veinte años.

Así que León no tenía intención de contarles nada sobre el futuro.

Por supuesto, esto fue sólo temporal.

Una vez que los pequeños crecieron un poco más, León intentaba explicarles las cosas con claridad.

Era el futuro de la familia y, como hijas, tenían derecho a saberlo.

"¿Demasiado lejos? ¿Y cómo regresaste, papá?", preguntó Xiao Guang.

Fuiste tú quien me trajo de vuelta.

León sonrió y miró a sus preciosas hijas: “La razón por la que pude regresar es gracias a ustedes”.

Las tres pequeñas hijas dragón se miraron entre sí, Tú me miras, yo te miro, sus grandes ojos muy abiertos, aparentemente sin entender lo que su padre quería decir.

La reina se rascó la cabeza. “Realmente no lo entiendo... Pero de todos modos, es bueno que hayas vuelto, papá”.

"Mmm."

Después de una pausa, porque fue Noa quien sacó el tema, León agregó: “Esta vez no te volveré a dejar, absolutamente no”.



Algunas promesas necesitan ser aclaradas.

De lo contrario, cuando ocurra un accidente, será demasiado tarde.

Esta fue una lección que León aprendió en este viaje en el tiempo.

Si en el futuro volviera a ocurrir una situación similar, Noa sabría que su padre le había prometido que incluso si estuvieran separados brevemente, eventualmente se reunirían.

Porque este hombre nunca falta a su palabra.

Noa hizo una pequeña pausa, luego bajó la mirada, su carita se sonrojó y asintió: "Entiendo, papá".



—Mmm, comamos. Mu'en, Xiao Guang, coman ustedes también, coman más.

“¡Sí, papá!”

Los niños continuaron comiendo.

Los pequeños comieron rápidamente.

Después de la comida, Mu'en todavía quería hacerle todo tipo de preguntas a Leon.

Pero Noa miró a su madre, que había caído en un estado de enamoramiento, y luego miró a su padre, que parecía querer abrazar a su esposa pero se contenía a causa de los niños.

Entiendo.

Esta ayuda te la ofrece Noa K. Melkwei.

—Mu'en, Xiao Guang, vamos a ver cómo están Anna y los demás. En cuanto les curemos las heridas, volveremos a buscar a mamá y papá —dijo Noa.

Xiao Guang no tuvo objeciones.

Ella podía notar que su hermana mayor quería crear un tiempo a solas para sus padres.

Aunque Mu'en no estaba muy dispuesta, aun así escuchó a su hermana.

Entonces los tres pequeños saltaron de sus sillas y abandonaron el comedor uno tras otro.

Resultó que el plan de Noa era correcto.

Su padre no los detuvo en absoluto después de que ella sugirió que se fueran con sus hermanas.

En ese momento, León recordó su infancia, cuando su amo no le dejaba correr después de cenar.



Pero de vez en cuando, su amo dejaba que León saliera a jugar con sus amigos.

Incluso le daba al pequeño León algo de dinero extra y le decía que no había problema en jugar todo el tiempo que quisiera.

La esposa del maestro también estuvo de acuerdo en silencio.

En ese momento, León no entendió, pensando que su amo finalmente había comprendido y se había dado cuenta de que era mejor dejar que los niños tengan libertad en lugar de restringirlos.

No fue hasta que comenzó a vivir con Roseweisse después del matrimonio que Leon comprendió las "buenas intenciones" detrás de la decisión de cada padre de dejar que sus hijos jueguen al aire libre.

Después de que las hijas se fueron, León finalmente tuvo tiempo de mirar a su esposa a su lado.

No.

No esposa.

Una chica enferma de amor.

Ella estaba inclinada sobre su costado, el cabello plateado caía en cascada por su rostro, sus lindos y pequeños hoyuelos se mostraban mientras sonreía, sus largos ojos se curvaban en medialunas, el intenso afecto casi se desbordaba.

León se movió un poco. “Tú... tú no comes bien, ¿por qué me miras así...”

—Oh, antes me abrazabas y me abrazabas afuera, sin ninguna timidez, diciéndome que me extrañabas. ¿Ahora, cuando te miro, eres demasiado tímida? —La reina sonrió, entrecerrando los ojos con una gracia especial.

“¿Antes? Antes, eso fue... Me emocionó muchísimo verte después de tanto tiempo”, dijo León.

Además, también abracé a Noaa y a los demás, así que ¿qué tiene de especial un abrazo? Un abrazo no significa nada.

“¿Tu cerebro sabio y poderoso se siente tan fácilmente abrumado?”

“Por supuesto que me abrumo fácilmente”.

“Entonces deja de abrumarte”.

—No es asunto tuyo. —León puso los ojos en blanco.

Roseweisse se cubrió la boca y rió levemente: “¿Solo cuando me enfrentas tu cerebro se siente abrumado?”

León sintió que algo no andaba bien y frunció el ceño. “¿Por qué suena tan extraño?”

Hmph

La reina resopló, luego desvió la mirada del rostro de León, bajó la cabeza y jugó con la comida de su plato con el tenedor.

“Bueno, dime, ¿a dónde fuiste durante los últimos seis meses?”

León dejó de jugar, hizo una pausa por un momento y luego le contó a Roseweisse todo sobre la futura línea mundial.



Al oírlo la reina quedó atónita.

Traducido por:

๖๗๐ – **RexScan**

